

NUEVOS ACERCAMIENTOS AL ESPACIO SEMIPÚBLICO DURANTE EL PERÍODO MEDIO (S. VII-XII DC). CARACTERIZACIÓN Y ESTUDIO DE UN PATIO EN LA RINCONADA

NEW APPROACHES TO A SEMI-PUBLIC SPACE DURING THE MIDDLE PERIOD (VII-XII CENTURIES AC). CHARACTERIZATION AND ANALYSIS OF A COURTYARD IN LA RINCONADA

CALOMINO, EVA A.^I Y EGUIA, LUCIANA^{II}

ORIGINAL RECIBIDO EL 15 DE OCTUBRE DE 2012 • ORIGINAL ACEPTADO EL 10 DE DICIEMBRE DE 2013

RESUMEN

En este trabajo presentamos una caracterización y análisis del espacio semipúblico del sitio ceremonial de La Rinconada, ubicado temporalmente en el Período Medio (s. VII-XII DC) en el Valle de Ambato, Catamarca. Centramos nuestro estudio en los restos materiales más abundantes, conjuntos cerámicos y faunísticos, de uno de los patios mayores del emplazamiento, la Estructura 5, continuando con la idea de profundizar en su conocimiento. A partir del análisis cerámico se establece que las piezas estuvieron habilitadas para participar en un contexto de actividades múltiples, asociadas con el almacenamiento y el transporte de sustancias; pautando, en algunos casos, espacialmente las actividades. Con respecto a la fauna, hay evidencia de que todas las etapas de procesamiento principalmente de camélidos se habrían llevado a cabo allí y que tales animales habrían ingresado enteros al patio para luego distribuirlos, de manera relativamente homogénea, entre las habitaciones para su consumo final. Considerando la totalidad de los conjuntos analizados es posible identificar una mayor cantidad y variedad de actividades desarrolladas en el ámbito semipúblico caracterizando este espacio como un lugar de paso obligado y de control del acceso a otros espacios, lugar integrador de los distintos ámbitos en un contexto de interacciones sociales.

PALABRAS CLAVE: La Rinconada; Espacio semipúblico; Conjuntos cerámicos y faunísticos; Período Medio.

ABSTRACT

We present a characterization and analysis of semi-public space at La Rinconada ceremonial site, chronologically assigned to the Middle Period (VII-XII DC) in Ambato Valley, Catamarca. We focused our study on the most abundant material remains –pottery and faunal assemblages- found in one of the largest courtyards, Structure 5. The aim of this research was to delve our understanding on the matter. The analysis establishes that the ceramic pieces were enabled to participate in a context of multiple activities associated with the storage and transport of substances. In some cases, these activities were also spatially patterned. Regarding the fauna, there is evidence to support that all the stages of meat processing -mainly of camelids- were carried on there. Moreover, the analyses have shown that these animals would have entered the courtyard in one piece in order to be distributed in a relatively homogenous way among the domestic units for its final consumption. Considering all the analyzed sets of data, it is now possible to identify a greater number and variety of activities in the area, characterizing this semi-public space as a place of circulation and access control to other areas, integrating in this way different loci in the context of social interaction.

KEYWORDS: La Rinconada; Semi-public space; Pottery and faunistic assemblages; Middle Period.

^I CONICET • INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA, FFyL, UBA. 25 DE MAYO 217 3° PISO (CP 1002), Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: calomino.eva@gmail.com

^{II} INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA, FFyL, UBA. 25 DE MAYO 217 3° PISO (CP 1002), Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: lucianaegui@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

En este trabajo presentamos un acercamiento al espacio doméstico durante el Periodo Medio (*ca.* 600-1200 DC) en el valle de Ambato, provincia de Catamarca. Nos centraremos para ello en uno de los grandes patios del sitio La Rinconada, Dpto. de Ambato. Nuestro principal objetivo consiste en profundizar algunas de las líneas de investigación sobre el espacio residencial previamente desarrolladas para el sitio (Gordillo 1994, 2004a y b, 2007a, 2009b, entre otros).

La Rinconada se encuentra ubicada en la planicie de fondo del Valle de Ambato y ha sido caracterizado como un sitio ceremonial (Gordillo 2004a). Este sitio presenta un área pública y un área residencial claramente diferenciadas. El espacio residencial está compuesto por habitaciones que se articulan entre sí y grandes patios con aleros, considerados como espacios semipúblicos (Gordillo 2004a, 2009b). En los estudios desarrollados en La Rinconada se ha profundizado el análisis de las materialidades principalmente en las áreas residenciales -espacio privado- y en el espacio público -plaza y montículo-, razón por la cual en los últimos años hemos buscado adicionar la información de las prácticas sociales desarrolladas en los espacios semipúblicos del emplazamiento. Considerando tal panorama, nuestro interés en el análisis de los patios está motivado porque constituyen una esfera fundamental y articuladora del ámbito doméstico, y donde la circulación, uso y consumo de materiales se presenta como un panorama complejo, un continuum de prácticas (Ares 2007a y b; Gordillo 2007a; Gordillo y Ares 2005).

Nuestra investigación se enmarca dentro de un proyecto general que contempla múltiples aspectos que se centran principalmente en el espacio construido (Gordillo 2004a, 2005, 2007a, entre otros). Dentro de este panorama es nuestra intención profundizar el conocimiento sobre otros materiales. En este caso nos focalizamos en la información brindada

por los conjuntos cerámicos y faunísticos. Estos restos son los más abundantes dentro del sitio en general y de la Estructura 5 en particular. Para este patio se han recuperado principalmente vasijas de gran tamaño de tipo ordinario con y sin decoración y gran cantidad de restos faunísticos pertenecientes en su mayoría a camélidos (Calomino 2012; Gordillo 2007a; Svoboda 2010).

LA RINCONADA

La Rinconada se encuentra emplazada en la planicie del fondo del Valle de Ambato, sobre la margen derecha del río Los Puestos (Dpto. de Ambato, Prov. de Catamarca). Este emplazamiento, conocido también como Iglesia de los Indios se destaca por sobre los demás sitios que componen el valle (Martínez 1, Martínez 2, etc.), como expresa Gordillo "...la arquitectura y trama espacial del sitio sugieren un paisaje construido en función del ritual..." (2005: 112). El sitio está compuesto por estructuras articuladas en una trama ortogonal de unidades adosadas y en planta presenta una forma de "U" abierta hacia el Este (FIGURA 1). El área central del emplazamiento se encuentra libre de construcciones y es de gran tamaño, por lo cual ha sido caracterizada como una plaza. En el sector Sur, se levanta una plataforma principal con sus rampas de acceso (Gordillo 2004a). Ambas áreas, Sur y Centro, presentan características que las diferencian, y límites que las separan de los sectores residenciales.

El ámbito residencial, Sectores Norte y Este del sitio, se compone de núcleos de habitaciones contiguas y grandes patios semicubiertos (FIGURA 1). Las habitaciones son en su mayoría de planta rectangular y con paredes de tapia con columnas. Los patios se diferencian claramente de las anteriores por su tamaño, que supera los 500 m² y su configuración que nuclea recintos menores. En los diferentes tipos de unidades domésticas los artefactos más recurrentes son la alfarería y los restos faunísticos (Gordillo 2007a).

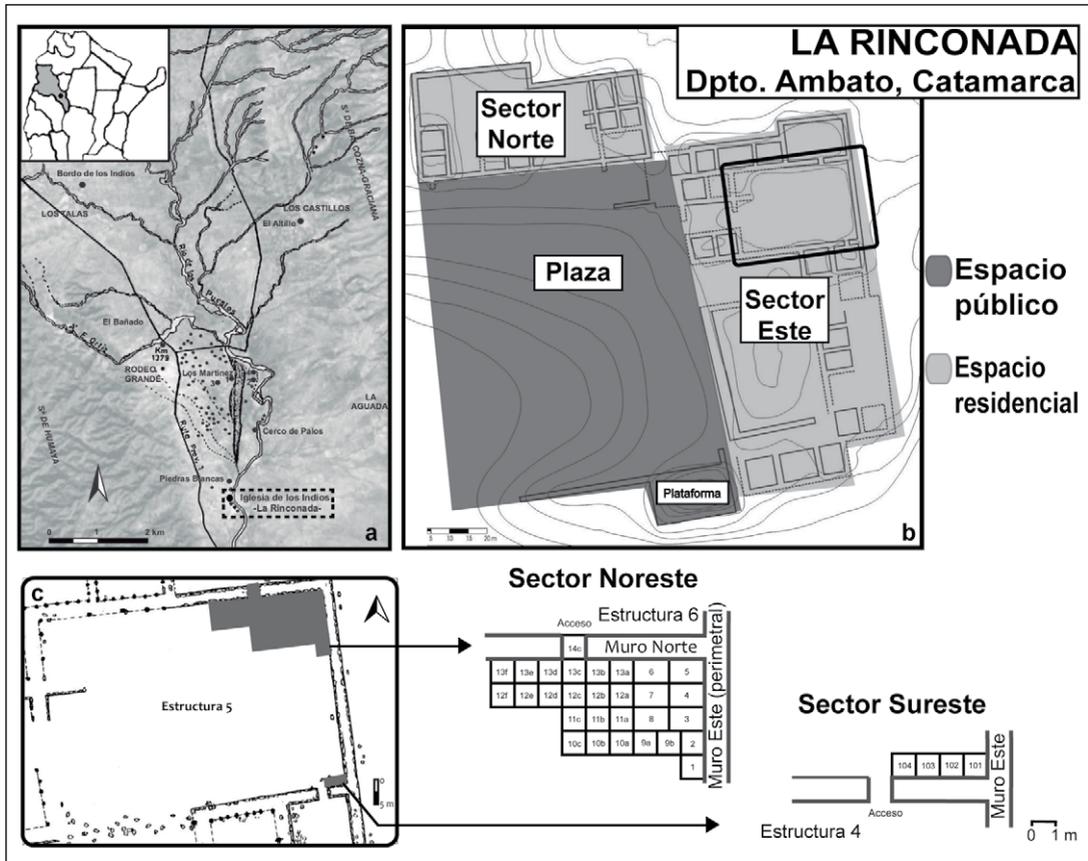


FIGURA 1 • CARACTERÍSTICAS DEL SITIO Y EL PATIO: A. UBICACIÓN DE LA RINCONADA EN EL VALLE DE AMBATO; B. PLANO DE LA RINCONADA CON LAS UNIDADES RESIDENCIALES Y LOS SECTORES PÚBLICO Y DOMÉSTICO SOMBRADOS; C. DETALLE DE LA ESTRUCTURA 5 CON SECTORES -NORESTE Y SURESTE- EXCAVADOS.

Este sitio se adscribe temporalmente al llamado Período Medio o de Integración Regional con una ocupación que abarca desde el 600 DC al 1100 DC, de este modo, las últimas dataciones radiocarbónicas y un exhaustivo análisis de las mismas (Gordillo 2007b) establecen un rango temporal de ocupación de aproximadamente 500 años.

Este período en el Noroeste argentino -ca. 600-1100 DC- ha sido caracterizado como un momento de cambio hacia una nueva configuración social con un marcado incremento de la complejidad (Laguens 2002; Núñez Regueiro y Tartusi 2003; Pérez Gollán 2000). Laguens (2006, 2007) ha propuesto que en el siglo VII DC en el Valle de Ambato tuvo lugar un cambio abrupto hacia una nueva configuración social con mantenimiento y re-

producción de la desigualdad entre las personas. Las características más importantes propuestas para esta nueva configuración social son: la diversificación de roles sociales, la intensificación en el uso y explotación del ambiente, el aumento de la población, el cambio hacia un patrón residencial más complejo y el despliegue de un particular simbolismo en los bienes materiales (Laguens 2006, 2007). El autor considera también que fueron el espacio y la arquitectura los elementos de más peso en la materialización de la desigualdad y que la cultura material habría participado en la reproducción de tales diferencias.

Los trabajos realizados dentro de este marco estuvieron orientados principalmente a comprender los procesos a escala regional. Por otra parte, desde el inicio de los trabajos

en La Rinconada se ha buscado comprender las actividades desarrolladas en los diversos espacios, pensándolos también desde una mirada regional e interregional de relación con otros ámbitos geográficos y temporales (Gordillo 1988-90, 2004a, entre otros).

Considerando este panorama, gran parte de los trabajos realizados en este sitio han dirigido especial atención al espacio construido, poniendo el acento en las características arquitectónicas y perceptivas del espacio público (Gordillo 2004a, 2005, entre otros). Aunque dada la magnitud y complejidad que presentan las áreas residenciales del sitio, el foco se ha trasladado también a los espacios domésticos (Gordillo y Ares 2005; Gordillo y de Hoyos 2006; Gordillo 2007a). Gordillo (1994, 2010) ha propuesto que la arquitectura residencial del sitio, en concordancia con la pública, fue producto de una planificación e inversión de tiempo y trabajo. A su vez, en este sitio tuvo lugar un abandono definitivo, marcado por incendios generalizados, que dejó atrás una amplia gama de objetos útiles y de fácil transporte. Esto también se observa en otros sitios contemporáneos del valle, lo cual motivó su interpretación como un despoblamiento colectivo, repentino, no planificado y rápido del área (Gordillo 2004a; Gordillo y Ares 2005, entre otros). Actualmente Gordillo (2013) está considerando nuevas alternativas de interpretación, tales como un proceso de abandono de modalidad escalonado que habría conllevado definidas conductas rituales.

Continuando y profundizando el trabajo sobre el espacio doméstico nuestro análisis se centra en los espacios semipúblicos, atendiendo a su configuración interna, su materialidad, la relación con otros espacios dentro del sitio y su contribución hacia la problemática social definida para este momento y lugar.

LA ESTRUCTURA 5: UN PATIO MAYOR

Existen al menos cuatro estructuras en el sitio que pueden ser caracterizadas como es-

pacios semipúblicos o patios mayores. Hasta el momento, debido a sus grandes dimensiones y a la complejidad y cantidad del registro artefactual, el único que ha sido objeto de excavaciones es la Estructura 5. Este patio consiste en un gran espacio abierto ubicado en la rama Este del sitio y ocupa una superficie muy extensa de 588 m², presentando una leve depresión en el área central (FIGURA 1). Presenta una planta irregular debido a que su configuración está determinada por la disposición de los recintos menores y muros que lo delimitan, los cuales definen límites escalonados en su lado Oeste, debido principalmente a la presencia de derrumbes.

Se trata de una unidad semicubierta, con aleros que conforman galerías en los laterales adyacentes a los muros, apoyados en éstos y con caída a un agua hacia el interior del recinto. Los restos del interior corresponden principalmente a un contexto *de facto* sellado por el colapso arquitectónico (Gordillo 2004a; Gordillo y Ares 2005). Los componentes inmuebles que pudieron identificarse además de los muros dobles y rectos -con paramentos de piedras continuas y algunas paredes de tapia con columnas y muros mixtos- y las cubiertas parciales -aleros elaborados con un entramado de troncos, ramas y pajas- son los vanos de comunicación con otras estructuras la Estructura 4 hacia el Sur, recinto habitacional, y la Estructura 6 al Norte, un patio menor.

En las excavaciones se identificaron tres niveles o depósitos correspondientes al relleno natural del recinto, a la capa de troncos y ramas quemadas y al piso de ocupación, en el cual se asentaban las bases de las piezas alfareras y otros restos, tales como fragmentos óseos, implementos de molienda, frutos de chañar, adornos, algunos con rastros de quemado. Se han realizado dos análisis radiocarbónicos para este depósito, sobre endocarpios quemados de *Geoffroea sp.* (LATYR), dando los siguientes resultados: LP -932: 840 ±55 años C14 y LP -1206: 930±40 años C14 AP (Gordillo 2004a, 2005, 2007b). El patio,

por sus características, objetos y situación espacial habría integrado a varias unidades habitacionales en un contexto de actividades compartidas. En este trabajo nos centramos en el tratamiento detallado y completo de los conjuntos cerámicos y faunísticos recuperados en las diversas excavaciones incrementando -en lo cuantitativo y cualitativo- lo ya conocido para ese patio.

Para la conformación de la muestra analizada tomamos el material cerámico y los restos faunísticos de dos sectores -Noreste y Sureste- de la Estructura 5 con el propósito de cruzar los resultados de los dos conjuntos más abundantes en el registro. En su totalidad el área excavada conforma una superficie de 36 m² (FIGURA 1). La cerámica y fauna analizada en este artículo corresponden a los trabajos sucesivos realizados en el sitio desde el año 2001 en adelante y se incorporaron, para complementar la muestra final, los resultados anteriormente generados tomando como referencia bibliográfica los trabajos de Gordillo (2004a, 2009a y b), Ares (2007a) y Svoboda (2010), para poder comprender mejor los datos obtenidos para este espacio se tomarán como referencia los datos generados y obtenidos para otras estructuras (Calomino 2012; Eguía 2012).

REGISTRO Y ANÁLISIS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS EN E5

EL CONJUNTO CERÁMICO

En relación con la muestra alfarera, se contabilizaron un total de 4.578 fragmentos cerámicos, dos fragmentos de figurinas y un fragmento cerámico clasificado como ficha.

Metodológicamente confeccionamos en primer lugar el registro e identificación de grupos cerámicos de la muestra tomando como unidad de análisis el tiesto, catalogando los fragmentos cerámicos según la clasificación de grupos cerámicos detallada para el sitio (ver Gordillo 2004a: tabla 5.8).

Una vez establecida tal identificación se comenzó el remontaje a través de diversos pasos con el fin de agrupar los tiestos que podrían pertenecer a la misma pieza (agrupamiento de los tiestos por grupo cerámico; según contigüidad stratigráfica; agrupamiento de fragmentos cerámicos en función de las características macroscópicas), con el objetivo principal de reconstruir las diversas formas de los recipientes cerámicos. Para el relevamiento de las piezas remontadas y fragmentos se deslindó:

1. Material al que se le otorga un Número de Pieza; el mismo integra: (a) restos considerados de facto -piezas cuyo PVC (Porcentaje de vasija completa) es alta, es decir cuando los tiestos representan más de 1/2 de la pieza-; (b) material no considerado *de facto* -presenta PVC media (entre 1/5 y 1/2), y baja (menos de 1/5), se trata de piezas con menor porcentaje de completitud y, en su mayoría, de bordes que representan piezas distintivas (Gordillo 2004a), que por el momento se consideran como descarte provisional o definitivo respectivamente, pero podrían integrar futuras piezas con la ampliación de las excavaciones y la concomitante anexión de material cerámico.
2. Material indeterminado, que integra todos aquellos fragmentos aislados de cuerpo y bases de vasijas que no han podido asociarse a bordes. Forma parte del material no considerado de facto, con PVC bajo y posiblemente descarte definitivo.

Considerando el material *de facto* y descarte se establece el Número Mínimo de Vasijas (NMV), el cual refiere a un estimado acerca de la menor cantidad de piezas cerámicas que participaron de cada contexto, si bien subestima el valor real de piezas, es un número confiable sobre el cual realizar estimaciones (Gordillo 2009b; Rice 1987). En el presente trabajo se hace hincapié específicamente en el material *de facto* y sus funciones tentativas.

En relación con la identificación en la muestra de las categorías formales, a partir de la reconstrucción de las piezas se considera la propuesta de Gordillo (2004a, 2009b) quien planteó para La Rinconada la presencia de (i) formas abiertas -recipientes cuyo diámetro mayor corresponde al de la boca- integran: escudillas o pucos -simples y compuestos-, cuencos -simples y compuestos-, vasos y jarras; y (ii) formas cerradas -recipientes restringidos con o sin cuello-: ollas simples -sin cuello-, ollas compuestas -con cuello, tinajas y vasijas calceiformes.

Por último, analizamos las propiedades que rigen la función de las piezas a partir de la propuesta de Menacho (2007)- características morfológicas que inciden positivamente o negativamente en la intervención de una vasija en determinadas tareas- para analizar las actividades relacionadas con los posibles usos de los conjuntos cerámicos; y de los datos en análisis de uso específico generados por Gastaldi (2009). Para ello consideramos determinadas variables dimensionales de las vasijas: (I) transportabilidad (monitorea la capacidad de transportar la pieza y se mide con el volumen); (II) receptividad (monitorea la accesibilidad y capacidad de manipulación del contenido, se establece dividiendo el diámetro de la abertura por diámetro máximo de la pieza). Poca receptividad evita derramar líquidos sobretodo en usos que implican transporte o desplazamiento, por ello se usan vasijas que presenten preferentemente valores mínimos (la autora propone un límite de 0,6). Las piezas que sirven para cocinar y calentar agua presentan poca receptividad; (III) proporción alto-ancho (monitorea aspectos que afectan su desempeño en actividades que requieren volcar o permanecer estables), se determina dividiendo la altura máxima por el diámetro máximo; el tamaño limita la intervención de las piezas en actividades que implican transporte y desplazamiento de vasijas -se establece un máximo de 15 litros; y (IV) atributos morfológicos con función específica.

Entre los tiestos, la mayor cantidad pertenece a la cerámica sin decoración, conforman-

do el 74% (n=3.402), entre estos, el tipo mayormente representado es el Ordinario con mica, caracterizado por un 67% (n=3.061), seguidos por el tipo Negro pulido liso con un 7% (n=334). Si bien entre los tiestos predominan la clase Ordinaria y los tipos sin decoración, al evaluar el NMV que estos tiestos conforman (n=176) la mayoría pertenecen a la clase fina (n=114), específicamente escudillas compuestas del tipo Negro grabado. Este predominio en las piezas de la clase Fina decoradas se explica por la presencia de una proporción aproximadamente similar entre bordes/cuellos y partes del cuerpo para este tipo -quedando muchos de éstos aislados conformándose como material no considerado *de facto* con PVC baja-, mientras que en las piezas de clase Ordinaria la presencia de bordes es proporcionalmente menor que los fragmentos correspondientes al cuerpo, conformando vasijas con PVC media y alta.

A partir de la muestra de tiestos analizada (n= 4.578) se han identificado un total de 176 piezas. De este total, 114 piezas corresponden a cerámica Fina (64,77%), 60 a Ordinaria (34,09%) y 2 (1,14%) a cerámica Semiburda. En algunas de estas piezas no fue posible determinar la forma. En relación con la cerámica Ordinaria, 54 piezas corresponden al tipo Ordinario con mica, las formas más características son las tinajas, seguidas por las vasijas calceiformes y las ollas compuestas. De las 176 piezas reconocidas (NMV=176), 36 corresponden a material *de facto* (FIGURA 2); y 140 a vasijas numeradas que no son *de facto*.

La mayor cantidad de piezas *de facto* corresponden a la clase Ordinaria (25 piezas), y dentro de este grupo a tinajas del tipo Ordinario con mica. El material no considerado *de facto* -descarte provisional y/o definitivo- se compone de 140 piezas. Las mismas se distribuyen de la siguiente manera: el 74,28% (n=104) corresponden a la clase cerámica fina, dentro de la cual el mayor grupo está representado por el tipo Negro grabado (36 piezas que conforman el 37,44% dentro de esa clase); el 49% corresponde a piezas de la clase Ordinaria

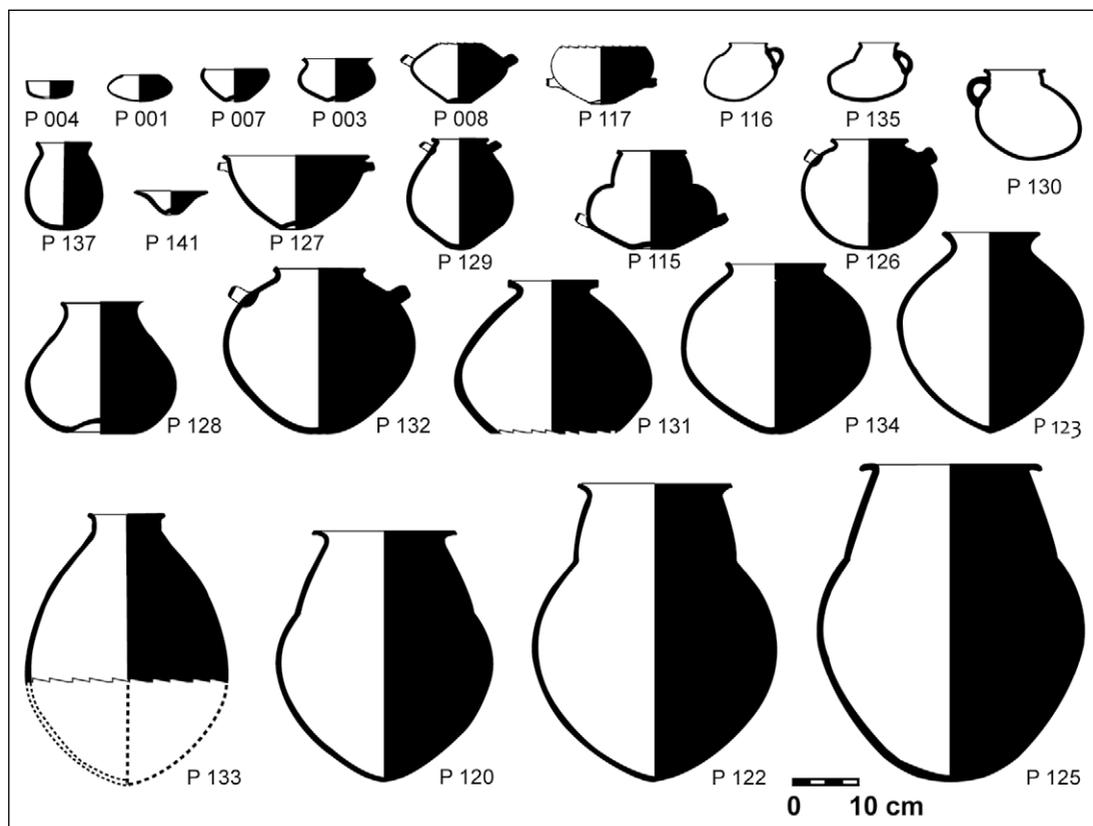


FIGURA 2 • CONJUNTO CERÁMICO DE FACTO DE LA ESTRUCTURA 5 (TOMADO DE CALOMINO 2012: ANEXO). FORMAS ABIERTAS: P 004 Y 007 (ESCUDILLA COMPUSTA), 141 (ESCUDILLA SIMPLE) Y 127 (OLLA SIMPLE). FORMAS CERRADAS: P 116, 135 Y 130 (CALCEIFORMES); 001, 003, 117, 126, 128, 132, 134, 137 (OLLAS SIMPLES), 008, 115, 129 (OLLAS COMPUSTAS), 120, 122, 123, 125, 131, 133 (TINAJAS).

(n=35). La clase con menor proporción es la cerámica Semiburda, un ejemplar pintado, con el 1,4% de representación. Cabe destacar la preponderancia de bordes de clase fina, en general, es en el sector del borde en que las finas presentan mayor decoración, lo que explicaría el predominio de la cerámica con grabados (Gordillo 2004a). En relación con el material indeterminado, que se conforma de 2.991 tiestos, el 99, 56% son fragmentos pertenecientes al cuerpo (n=2978) y el 0,43% corresponde a bases (n=13).

La posibilidad de reconstrucción, medición y caracterización de las vasijas ha demostrado la presencia de dos categorías morfológicas: se evidencia un predominio de formas cerradas (n=33), representadas por ollas simples, compuestas, y tinajas y vasijas calceiformes,

que a su vez presentan mayor variedad de tipos cerámicos (principalmente las ollas); por sobre las formas abiertas -escudillas compuestas y simples, y el caso de un cuenco.

A partir de la medición y análisis de las propiedades y variables de aquellas piezas que lo permitieron (TABLA 1) se perfilaron funciones tentativas heterogéneas:

- 1) Actividades asociadas al consumo: esta función se relaciona con las formas abiertas (escudillas simples, compuestas y cuencos). Las mismas presentan una accesibilidad absoluta a sus contenidos, poseen baja capacidad, y si bien no presentan asas, debido a su tamaño son fácilmente transportables y permiten la transferencia de contenidos. Se trata además

NºP	Tipo	Forma	Diám. mayor	A	Diám. borde	R	Prop. alto/ ancho	Volumen (cm ³)	Función tentativa
6	APL	olla compuesta	34	12	-	-	0,35	-	conservación
114	NI	olla compuesta	-	-	-	-	-	-	preparación
1	NG	olla simple	19	10	10,5	0,55	0,53	455,14	-
7	NPL	escudilla compuesta	19	9,5	19	1,00	0,50	505,3	consumo
2		escudilla simple	-	-	-	-	-	-	-
115	OB	olla compuesta	44	31	21	0,48	0,70	5901	preparación
122		tinaja	92	70	42	0,46	0,76	163.937	almacenaje
130	Ocm	calceiforme	83	24	21	0,25	0,29	3145	preparación cocción
135		calceiforme	65	17	12	0,18	0,26	1074	preparación cocción
116		calceiforme	21	18	13	0,62	0,86	1185	cocción almacenaje
141		escudilla simple	14	4,3	14	1,00	0,31	-	consumo
129		olla compuesta	98	31	15	0,15	0,32	4583	preparación
140		olla compuesta	-	-	39	-	-	-	preparación almacenaje
126		olla simple	42	35	24	0,57	0,83	8260	cocción
127		olla simple	48	25	48	1,00	0,52	4944	cocción
128		olla simple	63	46	22	0,35	0,73	10903	cocción
132		olla simple	54	50	31	0,57	0,93	17847	cocción
134		olla simple	48	53	15	0,31	1,10	27020	almacenaje
137		olla simple	20	23	24	1,20	1,15	1393	cocción
123		tinaja	60	60	30	0,50	1,00	80.300	almacenaje
124		tinaja	-	-	40	-	-	-	-
125		tinaja	78,5	75	47	0,60	0,96	71675	almacenaje
131		tinaja	75	-	32	0,43	-	19023	almacenaje
133		tinaja	-	76	40	-	-	-	almacenaje
136		tinaja	-	-	-	-	-	-	-
142	tinaja	-	-	28	-	-	-	almacenaje	
119	OT	olla simple	41	-	-	-	-	-	preparación
118		tinaja	-	14	36	-	--	-	soporte
120		tinaja	79	59	38	0,48	0,75	113.230	almacenaje
121		tinaja	-	-	45	-	-	-	-
4	RPL	escudilla compuesta	12	4	12	1,00	0,33	149,37	consumo
8		olla compuesta	36	20	-	-	0,56	1617,79	conservación
3		olla simple	21,5	13	19	0,88	0,60	1061,92	conservación
13	RsA	cuenco	-	-	-	-	-	-	-
117	SP	olla simple	22	-	-	-	-	-	conservación
5	TF	escudilla compuesta	19	-	19	1,00	-	-	consumo

TABLA 1 • CARACTERÍSTICAS DIMENSIONALES Y FUNCIÓN TENTATIVA DE PIEZAS DE FACTO DE E5. (MODIFICADO DE CALOMINO 2012: TABLA 4.7). N°P: NÚMERO DE PIEZA; A: ALTURA; R: RECEPTIVIDAD. TIPOS CERÁMICOS ABBREVIADOS: APL (ANTE PULIDO LISO), NI (NARANJA INCISO), NG (NEGRO GRABADO), NPL (NEGRO PULIDO LISO), OB (ORDINARIO BICOLOR), Ocm (ORDINARIO CON MICA), OT (ORDINARIO TRICOLOR), RPL (ROJO PULIDO LISO), RsA (ROJO SOBRE ANTE), SP (SEMIBURDO PINTADA), TF (TRICOLOR FINO) (MODIFICADO DE CALOMINO 2012).

de piezas frágiles de pastas finas y paredes delgadas, no aptas para ser expuestas al fuego.

- 2) Múltiples actividades: las funciones tentativas para las ollas compuestas están asociadas a la conservación, transporte, preparación y almacenaje de líquidos y/o sólidos. En su conjunto (ordinarias y finas), son piezas estables, con bases cóncavo -convexas-, y fácilmente transportables (algunas presentan asas remachadas). En el caso de las ollas simples, según los tamaños, la presencia de asas y otras características métricas, se asocian a una multiplicidad de actividades (cocción, almacenaje, transporte, transferencia de contenidos y el procesamiento también en frío). Por su parte, las vasijas calceiformes se relacionan a las funciones de contener, transportar y procesar líquidos y/o sólidos, previamente expuestos al fuego o no. Gastaldi (2009) observa que estas piezas poseen poca estabilidad, debido a sus bases convexas y en general poca accesibilidad, dada sus formas asimétricas y la apertura de la boca. Por otra parte, la presencia de un asa remachada facilita su transporte y manipulación.
- 3) Actividades asociadas al almacenaje: esta función se vincula a las tinajas. Las mismas presentan un valor promedio de receptividad de 0,49. La proporción alto/ancho varía entre 0,75 y 1, con una estabilidad muy baja debido a sus bases cónicas, por lo que se habría sido necesario utilizar soportes para mantenerlas en posición erguida. Los volúmenes estimados para estas piezas son altos, y no poseen características que faciliten su transportabilidad y manipulación. Gastaldi (2009) las clasifica como contenedores de “forma a”, y las caracteriza como vasijas de volúmenes altos, inestables, con alto índice de accesibilidad, baja transportabilidad, baja resistencia al shock térmico y alta porosidad en la pasta, potencialmente aptas para contener líquidos y sólidos,

manteniéndolos frescos (Gastaldi 2009). Si bien la mayoría de estas piezas habrían sido utilizadas para el almacenaje, registramos un caso en el que el cuello de una de ellas habría funcionado como soporte de otra tinaja en el contexto final de ocupación.

Las piezas estuvieron habilitadas para participar en un contexto de actividades múltiples, asociadas principalmente con el almacenamiento, el transporte de sustancias, y como vajilla. En el patio las actividades habrían estado espacialmente pautadas, puesto que al analizar la distribución y disposición de las piezas *de facto* en el área excavada es posible deslindar ciertas tendencias en la disposición de las vasijas de diversos tamaños (Calomino 2012: figura 5.4). Es factible identificar un ordenamiento espacial de ubicación principalmente de grandes piezas. En este sentido, las grandes tinajas -decoradas y sin decoración- se concentran en hilera desde el muro perimetral Este del sitio hacia el centro del recinto y la esquina Noreste de la estructura. Mientras que la parte Norte del área excavada y el sector Sureste, se caracterizan por una variedad de recipientes de menor tamaño con diversos contenidos. El sector que corresponde a una proyección del vano hacia el interior del patio, es decir, entre la Estructura 5 y la 6 -patio menor-, posee escaso material, este espacio correspondería principalmente a un área de circulación que debería haberse mantenido despejado de objetos. A medida que nos acercamos al centro del recinto, hacia el área no resguardada por el techo del alero, disminuye la cantidad de material, por lo que la disposición de la galería debe haber sido un factor importante para determinar la ubicación de los recipientes y la realización de las actividades. A su vez, las grandes vasijas, tales como tinajas y ollas -por su tamaño y poca capacidad de movimiento-, impactan en el uso del espacio -en la circulación, en las actividades y hábitos cotidianos- que es donde se da la interacción social. Tomando la idea de Rapoport (1990) pueden ser consideradas como elementos -fijos y/o semifijos-, que

estarían ocupando un lugar por un tiempo prolongado, delineando el uso de ese espacio, posiblemente actuando como elementos, centrales en la organización de todas las actividades desplegadas en el ámbito doméstico en torno al cual se ejecutaban las diversas acciones.

LOS RESTOS FAUNÍSTICOS

El material recolectado en las excavaciones de E5 equivale a un total de 3.523 fragmentos óseos de los cuales pudieron ser identificados 1.679 (47,6%). Estos restos óseos fueron analizados por distintas personas a lo largo del tiempo¹ (Gordillo 2004a; Gordillo y Ares 2005; Svoboda y Eguía 2010). Tomaremos como referencia para describir y caracterizar el conjunto arqueofaunístico de este recinto el trabajo de Svoboda (2010), ya que los datos por ella obtenidos corresponden al total de la muestra recolectada. Por otra parte, debemos mencionar que -independientemente de la superficie excavada- es en este patio donde se han recuperado la mayor cantidad de restos óseos faunísticos del área doméstica del sitio.

En relación con la composición taxonómica del conjunto debemos mencionar que la mayoría de los especímenes identificados corresponde a la familia *Camelidae*, para la cual se contabilizó un NISP²=1063 que corresponde a un 63,35% del NISP total (FIGURA 3) y se calculó para este taxón un MNI³ de 10. En segundo lugar, continuando con la composición taxonómica, se ubican los especímenes asignados al orden *Artiodactyla* con un 28% del total (NISP=470). Estos especímenes muy probablemente correspondan a camélidos ya que en el conjunto la representación de cérvidos es muy baja, un 0,5%, con un NISP de 9 que incluyen los especímenes asignados a *Mazama sp.* (n=7). También se identificaron a nivel de orden restos de roedores (NISP=77), aunque no pudieron ser identificados a nivel de especie. Por otro lado, se identificaron dos especímenes como carnívoros de tamaño grande y otros tres especímenes fueron asignados a *Pseudalopex sp.* En

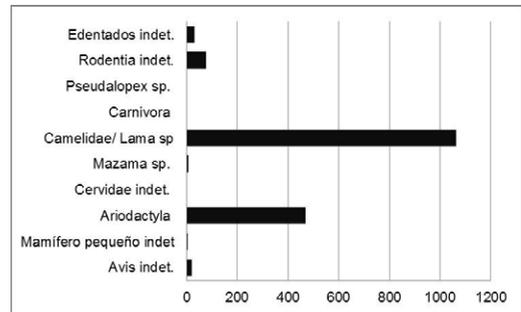


FIGURA 3 • COMPOSICIÓN TAXONÓMICA (NISP) (DATOS EXTRAÍDOS DE SVOBODA 2010).

el orden de las aves se registraron 20 especímenes indeterminados.

Como se puede observar en la FIGURA 3 el dominio de los camélidos dentro del conjunto es absoluto. Sin embargo, son pocos los casos donde se pudo avanzar sobre una identificación a nivel de especie. Fueron sometidos a medición por técnica osteométrica las falanges primeras (NISP=6), los metapodios distales (NISP=3) y un metacarpo (NISP=1). Los resultados obtenidos agrupan las medidas de las falanges con las de las llamas pequeñas y se alejan de las de guanaco. En el análisis de los metapodios, las medidas también se agrupan con las de las llamas. Aunque los valores de referencia corresponden a llamas actuales de la Puna, las medidas obtenidas para estos especímenes no se correlacionan con guanacos en ninguno de los dos casos (Svoboda 2010: figura 4.2).

Sobre los restos óseos recuperados dentro de este recinto se realizaron varios análisis tafonómicos. En primer lugar, se consideró si la supervivencia del material se encontraba mediada por la densidad ósea. Los resultados obtenidos nos indicaron que este no fue un factor que haya afectado la formación del conjunto (Elkin y Zanchetta 1991) (ver TABLA 2). La meteorización tampoco parece haberlo hecho, ya que el 45% de los especímenes se ubican en los estadios 0 y 1 (Behrensmeier 1978). Un 12% se ubica en el estadio 2 y solo una muy baja proporción en los estadios 3,4 y 5 (FIGURA 4). Asimismo, las

MUI	IM	ISC	Densidad ósea
rs = -0,008 p = 0,975	rs = 0,591(*) p = 0,026	rs = -0,657(**) p = 0,008	rs = 0,164 p = 0,465

TABLA 2 • CORRELACIÓN ENTRE MAU% E ÍNDICES DE UTILIDAD ECONÓMICA DISPONIBLES PARA CAMÉLIDOS (MUI: ÍNDICE DE UTILIDAD DE CARNE, IM: ÍNDICE DE MÉDULA E ISC: ÍNDICE DE SECADO DE CARNE). NOTAS (*) $p < 0,05$; (**) $p < 0,01$.

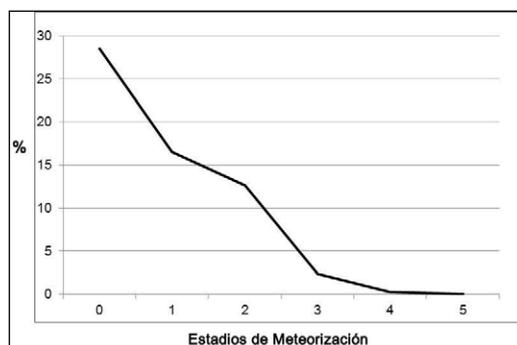


FIGURA 4 • ESTADIOS DE METEORIZACIÓN DEL SUBCONJUNTO CAMÉLIDO. DATOS DEL EJE Y EXPRESADOS EN VALOR % (DATOS EXTRAÍDOS DE SVOBODA 2010).

trazas producidas por agentes naturales también son escasas, solo un 2,3% del conjunto total. Aquí las huellas más abundantes son las de roedores (NISP=48), mientras que las huellas de carnívoros y raíces tienen una baja incidencia. También debemos hacer mención a los especímenes que han sufrido algún tipo de modificación producto de su exposición al fuego. A pesar de los incendios acaecidos hacia el final del sitio la mayoría de los especímenes no se encuentran termoalterados. Son los fragmentos óseos no identificados (NID) los que presentan una mayor proporción de alteración térmica, mientras que los restos de camélidos en su mayoría no fueron afectados por el fuego (68%). A su vez, en el porcentaje restante la mayoría de los huesos se encuentran en estado carbonizado (Svoboda 2010). Otro dato que es válido indicar es que aquí se han encontrado esternones y vértebras caudales, ambas de muy baja densidad lo cual destaca la buena conservación dentro de esta estructura debido seguramente a una rápida sedimentación (Stahl 1999).

En relación a la representación de partes esqueléticas de camélidos debemos decir en primer lugar, que se encuentran todas las partes presentes (Svoboda 2010). Teniendo en cuenta la representación de las diversas zonas del esqueleto, axial y apendicular, se puede observar que ambas están similarmente representadas. En cuanto al NISP, el esqueleto axial (n=446) representa el 48% del conjunto y el esqueleto apendicular (n=412) el 52% restante. En relación al MNE⁴, los porcentajes para esqueleto axial y apendicular son 41% y 59% respectivamente.

El MNE más alto de la región axial corresponde a las costillas, seguido por las vértebras caudales y torácicas (TABLA 3). En tanto, los valores más altos de la región apendicular los obtuvieron los tarsianos, carpianos y falanges. Las costillas poseen el valor más alto de NISP y MNE en el subconjunto camélido. Sin embargo, su valor de MAU%⁵ -que refiere a la abundancia de cada unidad anatómica representada en un conjunto en relación con su abundancia en el esqueleto completo- arrojó solo un porcentaje de 43,1. Por otro lado, en el esqueleto apendicular la tibia obtuvo un NISP y MNE también alto y a su vez representó el 100% del valor del MAU. El radioulna, fémur y húmero presentaron valores de NISP y MNE similares. En términos generales, se pudo observar una proporción un poco mayor del esqueleto apendicular con una leve tendencia hacia la representación de los cuartos traseros.

En un plano más descriptivo, se calcularon las Partes Esqueléticas Básicas (PEB) sumando las proporciones de cada MNE y agrupándolas por zonas del esqueleto (cabeza, columnas, costillas, patas, pies, entre otros) (Yacobaccio *et al.* 1997-98). Estas zonas se corresponden con las unidades de trozamiento primario de los pastores actuales (Madero y Yacobaccio 1994). La trayectoria posterior de los huesos está, en parte, ligada a estas unidades. En el patio E5, se encuentran presentes todas las PEB en proporciones similares al estándar del esqueleto completo (Eguía 2012).

PARTE ESQUELETARIA	ESTRUCTURA 5				
	NISP	MNE	MNE%	MAU	MAU%
Esqueleto Axial					
Cráneo	25	3	0,88	3	35,3
Mandíbula	48	6	1,76	3	35,3
Hiodes	5	5	1,47	2,5	29,4
Atlas	4	2	0,59	2	23,5
Axis	8	3	0,88	3	35,3
Cervicales 3-7	31	7	2,06	1,4	16,5
Torácicas	50	13	3,82	1	11,8
Lumbares	40	8	2,35	1,1	13
Caudales	19	17	5	-	-
Sacro	0	0	0	0	0
Costillas	173	71	20,88	2,9	34,1
Pelvis	30	3	0,88	3	35,3
Esternebras	6	3	0,88	0,5	5,8
Total esqueleto axial	439	141	41,47	-	-
Esqueleto Apendicular					
Escápula	27	7	2,06	3,5	41,1
Húmero	35	8	2,35	4	47,5
Radioulna	29	8	2,35	4	47,5
Carpianos	23	21	6,18	2,1	24,7
Metacarpo	5	4	1,18	2	23,5
Fémur	33	6	1,76	3	35,3
Rótula	7	6	1,76	3	35,3
Tibia	57	17	5	8,5	100
Tarsianos	27	26	7,65	1,2	14,1
Astragalo	14	12	3,53	6	70,5
Calcaneo	9	5	1,47	2,5	29,4
Metatarso proximal	12	6	1,76	3	35,3
Metapodio	60	16	4,71	4	47
Falange 1	26	19	5,59	2,3	27
Falange 2	23	17	5	2,1	24,7
Falange 3	13	11	3,24	1,3	15,3
Sesamoideos	12	10	2,94	0,5	5,8
Total esqueleto apend.	412	199	58,53	-	-
TOTAL	851				

TABLA 3 • ABUNDANCIA RELATIVA DE PARTES ANATÓMICAS DE CAMÉLIDOS (DATOS EXTRAÍDOS DE SVOBODA 2010).

Asimismo, para poder interpretar si hubo patrones de selectividad en el manejo de los camélidos en relación con su rendimiento económico se correlacionó (ρ de Spearman) la frecuencia de partes anatómicas (MAU%) con los distintos índices de utilidad económica disponibles para camélidos (Eguía 2012). Para esto se hizo uso de tres índices: en primer lugar, el Índice de Utilidad de Carne (MUI) desarrollado por Mengoni Goñalons (1991) para llama. En segundo lugar, el Índice de Médula (IM) también realizado por Mengoni Goñalons (1996) en base a los datos de la cavidad medular de huesos largos de llama y en tercer lugar, el Índice de Secado de Carne (ISC) construido por De Nigris y Mengoni Goñalons (2004a y b). Como se puede observar en la TABLA 2, se obtuvo una correlación levemente negativa con el MUI, por lo tanto podemos considerar que el contenido de carne no fue un factor que condicionó el ingreso de animales a este patio. Por otro lado, se obtuvo una correlación medianamente positiva y significativa con el Índice de Médula. Esto estaría indicando una presencia de partes con mayor contenido de médula dentro de este conjunto, lo que se condice con los valores de MAU% más elevados que corresponden a los elementos con un contenido de médula alto, como la tibia. A su vez, se obtuvo una correlación negativa y significativa con el Índice de Secado, lo cual estaría evidenciando que esta no fue una actividad de importancia para la selección de partes.

Para el subconjunto camélido de la Estructura 5 también está disponible la información sobre las marcas antrópicas. Dentro de esta muestra las marcas de corte son predominantes (NISP=117), en segundo lugar se ubican las de percusión (NISP=34) y por último las marcas de machacado (NISP=20) y raspado (NISP=5), ambas con frecuencias bajas. Nos interesa destacar que en varios especímenes se superponen varios tipos de marcas producto de un intenso procesamiento.

La distribución de marcas por zona esquelética en E5 es homogénea. En cambio, apa-

recen diferencias si se considera el tipo de marca antrópica presente. El esqueleto axial tiene un mayor porcentaje de marcas de corte y en el esqueleto apendicular predominan las de percusión. Dentro del primer sector, son las costillas las unidades anatómicas que poseen la mayor frecuencia de marcas de corte y estas se localizan en los sectores medial, proximal y distal. Las marcas que se ubican en la cara ventral se deben probablemente a la desarticulación del costillar y las de la cara dorsal se pueden relacionar con la extracción del lomo. Las marcas presentes en las vértebras coinciden con las señaladas por Binford (1981) como vinculadas al descarnar.

Para el esqueleto apendicular los metapodios son los que presentan mayor cantidad de marcas y de diferentes tipos. Son abundantes las marcas de percusión seguidas por las de corte. En la tibia y el fémur hay abundantes marcas de percusión las cuales se relacionan con la extracción de médula y a un amplio procesamiento. Hay marcas de corte y machacado en los huesos carpianos y tarsianos asociadas a la desarticulación del extremo distal de las patas. Se registraron también marcas de corte y machacado en las falanges, que por su localización en el sector diafisario, se relacionarían con actividades de extracción de cuero.

Por último, queremos mencionar que el análisis del perfil etario de los camélidos mostró una mayor presencia de individuos juveniles, lo cual estaría indicando un patrón acorde a una explotación orientada a la producción de recursos primarios, especialmente carne (Svoboda 2010).

DISCUSIÓN

ENTENDIENDO AL ESPACIO SEMIPÚBLICO

De acuerdo a los análisis de sintaxis espacial (Hillier y Hanson 1984), la Estructura 5 presenta, una configuración no distributiva (Ares 2007a; Gordillo 2004a) caracterizada como

un lugar de paso obligado y de control del acceso a otros espacios. El patio se ha considerado como un lugar primordial en la transmisión e interacción social en diversos niveles asociados con la socialización de las personas, integrando múltiples sentidos (Ares 2007a; Gordillo 2007a; Gordillo y Ares 2005). Es un ámbito que se relaciona directamente con lo doméstico pero a la vez excede este dominio, estando en una situación intermedia entre los espacios de la trama del sitio. En tanto espacio semipúblico posee reglas propias y definidas, aglutina lo privado y lo público, en un ámbito compartido. Se presenta como un lugar integrador de los distintos ámbitos en un contexto con variedad de actividades e interacciones sociales. Desde el análisis en profundidad de los materiales considerados en este trabajo hemos buscado contribuir al conocimiento de cómo éstas actividades se ven reflejadas en los diversos restos en un ámbito tan particular.

Esta caracterización de los conjuntos cerámicos y faunísticos, que suma nuevos materiales y análisis específicos a los preexistentes, nos permite sostener y profundizar aquella visión del patio como un ámbito donde se llevaron a cabo una multiplicidad de actividades que incluyeron en mayor medida el procesamiento de animales y una completitud de acciones relacionadas con el uso de los recipientes cerámicos, siendo una de las principales el almacenamiento. La amplia diversidad morfológica presente entre los recipientes analizados se relaciona con actividades de producción, almacenamiento y consumo. Además las vasijas aparecen asociadas a vegetales, como marlos de maíz y frutos de chañar; con implementos de molienda dispuestos en el sector Norte de la estructura -que también pueden considerarse como elementos que pautaban la circulación espacial; y con diversos restos faunísticos -algunos de los cuales aparecen articulados (FIGURA 5). Otra cuestión a tener en cuenta es que los recipientes podrían haber pertenecido a ese espacio particular o bien podrían haber sido llevados hasta el -aquellos transportables- desde otros

ámbitos -como los espacios residenciales-, para tareas específicas como recolectar sustancias almacenadas en grandes vasijas.

Los conjuntos alfareros y faunísticos- y los de molienda en menor medida- reflejan actividades de procesamiento focalizadas en estos sectores. A partir del análisis de los restos óseos de camélidos -frecuencias de partes esqueléticas y PEB- nos es posible afirmar que los animales ingresaron al patio enteros, sin operar un transporte selectivo desde otros *loci*. A su vez, tanto los estudios osteométricos como la presencia de todos los elementos que componen el esqueleto, refuerzan la idea de la utilización de animales domésticos dentro del sitio (Elkin 1996). La evidencia de marcas antrópicas provenientes del patio indica que aquí se llevaron a cabo todas las etapas de procesamiento y un aprovechamiento completo de las carcasas. Las huellas registradas posibilitan reconocer la realización de actividades de cuereo, desarticulación, descarnado y fragmentación para la extracción de médula (Svoboda 2010).

A partir de lo expuesto consideramos, que el análisis debe ser más abarcativo para comprender las prácticas en toda su extensión sin particularizarlas a un espacio determinado. Tomando la idea expuesta por Rapoport (1990), si los diversos escenarios se enlazan a partir de las actividades, entonces cabe cuestionarnos brevemente cómo se presentan los materiales aquí analizados en las tramas domésticas del sitio, y de este modo poder llegar a una más completa comprensión del espacio semipúblico.

LOS MATERIALES EN EL ESPACIO DOMÉSTICO

En relación con la organización espacial del ámbito residencial, las habitaciones son los espacios más circunscriptos y de mayor privacidad. En todas ellas el material más abundante son los restos de alfarería, las estructuras E4 y E7 son las que presentan mayor cantidad de materiales. Estas unidades residenciales fueron caracterizadas por Gordillo (2004a),



FIGURA 5 • FOTOGRAFÍAS DEL MATERIAL HALLADO EN E5: A. VISTA GENERAL DE PLANTA DE EXCAVACIÓN; B. RESTOS FAUNÍSTICOS ARTICULADOS; C. DETALLE DE VASIJAS DE FACTO; D. Y E. CONJUNTOS CERÁMICOS Y RESTOS FAUNÍSTICOS ASOCIADOS (LAS FLECHAS BLANCAS MARCAN RESTOS ÓSEOS).

como escenario de actividades múltiples y regionalizadas, como ser dormitorio, preparación y consumo de comida, depósito de artefactos y alimentos, descarte provisional de vajilla rota, entre otros. Se encontraron en el interior de varias de las habitaciones estructuras de combustión ubicadas en el sector central, sobre la línea de postes (E4, E7, E15).

En algunos de estos recintos pudieron definirse depósitos de desechos secundarios o lugares de preparación de alimentos (Gordillo 2007a). Por otra parte, en la E5 todavía no se han hallado estructuras de combustión aunque probablemente, en relación con su gran tamaño, podrían estar ubicadas en un sector no excavado.

Tomando los datos de los conjuntos cerámicos (morfología y decoración) y de las diversas estructuras (espacios semipúblicos y privados) de La Rinconada, Gordillo (2009a) realizó un estudio acerca de las manifestaciones plásticas de este sitio y su distribución. La autora plantea que existe un predominio de las grandes tinajas pintadas con motivos ofídicos en el patio o Estructura 5 relacionadas con el almacenamiento de gran cantidad de frutos de chañar asociado posiblemente a la ocurrencia de eventos de carácter público (Gordillo 2004b). En cambio, en las demás estructuras, predomina la cerámica negra grabada con variaciones en la clase de diseños y motivos. A su vez, y en relación con las diferencias propuestas entre las cerámicas halladas en los patios y los contextos de habitación (Estructuras 4, 7 y 15), en éstos últimos hay un predominio de cerámica fina asociada funcionalmente a las actividades de servir y consumir (Gordillo 2004a; Gordillo y Ares 2005).

El número de piezas identificadas durante el presente análisis ha permitido demostrar que existe una mayor variabilidad de formas cerámicas en la Estructura 5 en comparación con la observada en los espacios de habitación. En el contexto de facto del patio preponderan las formas cerradas con motivos combinados pintados en el cuerpo y en la parte superior de las ollas y tinajas (Calomino 2012). Las diversas formas se encuentran asociadas a múltiples actividades mencionadas previamente. Esta diferencia permite problematizar la relación planteada entre las actividades desarrolladas en las dos áreas. Por otra parte, en cuanto a la decoración, se observa que los diseños son comunes y compartidos entre las diversas unidades residenciales. El conjunto cerámico de la Estructura 5 se caracteriza por la presencia de formas y decoraciones que mantienen cierta recurrencia perceptiva -encuentro continuo con las partes decoradas de cada pieza cerámica (ver Calomino 2012)-, expuestos en un área semipública, asociados a diversas actividades que involucrarían una cantidad variable de personas.

En relación a los restos faunísticos, los camélidos fueron el taxón de mayor relevancia dentro de este patio, situación que se repite en todos los recintos. Más allá de las diferencias en la cantidad de restos óseos recuperados, no se detectaron discrepancias en la composición taxonómica de cada conjunto. En la Estructura 5 se llevaron a cabo todas las etapas de procesamiento de los camélidos, cuyas partes luego habrían sido distribuidas de manera relativamente homogénea entre las habitaciones, donde habría tenido lugar el consumo final (Eguía 2012).

El análisis de la abundancia anatómica de los camélidos entre las distintas estructuras del sitio, mostró que las frecuencias, expresadas en MNE% y MAU%, no presentan grandes diferencias entre sí. En la composición anatómica de los distintos conjuntos se pudo observar la presencia de elementos de todas las partes del esqueleto -cabeza, columna, costillas, patas, pies, entre otros. Asimismo, en todos los recintos analizados, en mayor o menor medida, hay una preponderancia del esqueleto apendicular sobre el axial, con una leve tendencia hacia una mayor representación de las patas traseras. Por otra parte, la anatomía económica no influyó de modo selectivo en el ingreso de partes al sitio, esto contribuye a la idea del acarreo de animales completos (Eguía 2012).

Como mencionamos con anterioridad, se observaron ciertas diferencias en relación con la cantidad de restos recuperados. La mayor cantidad de especímenes recuperados proviene del patio o Estructura 5. En cambio, en los demás recintos, definidos como habitaciones, el número de restos óseos es mucho menor, varía entre 77 y 300. Esta diferencia no está relacionada con la superficie excavada en cada caso, sino que puede responder a aspectos de la organización interna del sitio. Como se ha postulado, posiblemente en el patio se realizaban mayor cantidad de actividades de procesamiento de alimentos, y en las habitaciones el consumo final. Otro factor que podría estar incidiendo, en esta variación,

son las actividades de limpieza dentro de las unidades residenciales, ya que su intensidad y periodicidad influyen sobre la cantidad de restos recuperados. También pudieron haber intervenido factores diagenéticos, este es un aspecto que será revisado a futuro.

Otro aspecto a destacar es que las habitaciones fueron también "...un foco de prácticas rituales privadas y tradicionales, en las que el camélido jugó un rol central..." (Gordillo 2007a: 15). Desde esta perspectiva se ha descrito la presencia en tres de las habitaciones (E7, E15 y E23) de entierros de camélidos en el subpiso y la asociación de restos de camélidos con concentraciones particulares de objetos los cuales pueden ser interpretados como ofrendas o ritos fundacionales (Gordillo 2004a).

Considerando la totalidad de los conjuntos analizados en los distintos ámbitos es posible identificar una mayor cantidad y variedad de actividades desarrolladas en el ámbito semipúblico, el cual tendría una menor restricción en la circulación pero integrando actividades espacialmente pautadas y con recurrencia perceptiva de las mismas para los habitantes del sitio. En el patio, como hemos expresado, existe heterogeneidad y recurrencia de diversas actividades sin restricción perceptiva de las mismas dentro del mismo. Si bien no hay restricciones visuales internas, los patios se constituyen como lugares no visibles desde otros espacios (Gordillo 2007a). En tanto espacio articulador, es en este ambiente de diversidad, heterogeneidad de actividades y homogeneidad participativa -dada la amplia distribución de las mismas- donde se puso en juego constantemente la interacción social al menos entre los residentes que diariamente convivían con los materiales.

CONSIDERACIONES FINALES

Retomando las ideas que en primer lugar motivaron este trabajo sobre el estudio del espacio semipúblico, puede reconocerse su

potencial para integrar los distintos materiales considerados para la caracterización de las prácticas domésticas. De este modo, se puede pensar en el patio como el foco para el análisis de estas prácticas, que habrían formado parte de la vida cotidiana de los habitantes de este sitio. Consideramos el patio entonces como un lugar central para el desarrollo y concentración de la mayor cantidad de actividades domésticas.

El análisis aquí presentado se encuentra en concordancia con las expectativas previas desarrolladas para E5, las cuales se fortalecen y se definen de forma más específica a partir de la revisión, reformulación, estudio y confrontación de viejos y nuevos datos, y de nuevas formas de acercarnos al análisis de los materiales (ver Calomino 2012; Eguía 2012; Gordillo 2004a, 2007a; Gordillo y Ares 2005; Svoboda 2010). En este sentido se ha observado que:

- a) Las clases cerámicas se encuentran asociadas a múltiples actividades (consumo, preparación en calor y frío, transporte, almacenamiento y conservación de líquidos y/o sólidos), es decir, las piezas han participado de un contexto de actividades múltiples, asociadas principalmente con el almacenamiento, el transporte de sustancias, y como vajilla.
- b) Hay evidencia de todas las etapas de procesamiento de camélidos y de ingreso de éstos enteros al patio.
- c) Las actividades habrían estado espacialmente pautadas, hay ciertas tendencias en la disposición de las vasijas de gran tamaño con poca capacidad de movimiento, las grandes tinajas se concentran en hilera desde el muro perimetral Este del sitio, ocupando un lugar por un tiempo prolongado, delineando el uso de ese espacio en las actividades (posiblemente actuando como centro en torno al cual se organizaron diversas acciones).
- d) El espacio semipúblico presenta mayoritariamente contextos *de facto* con diversidad de objetos y recursos (ver FIGURA 5) (en

- uso activo o potencial) depositados sobre los pisos, soportes o apoyados y/o colgados de los troncos, donde quedaron sellados bajo los techos quemados colapsados.
- e) Este espacio habría actuado como un lugar integrador de los distintos ámbitos y de las actividades, de control del acceso a otros espacios en cuanto a la circulación y por ende, de interacción obligada.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer principalmente a Inés Gordillo por sus constantes comentarios, sugerencias, por brindarnos la posibilidad de trabajar con los materiales analizados. También a todos aquellos que participaron arduamente de los trabajos de campo y laboratorio excavando y analizando este sitio, especialmente a José, Héctor, Verónica, Bruno, Laura, Carolina, Sebastián y Liliana. Esperamos que estos trabajos que apuntan hacia la comprensión sobre La Rinconada y toda su esfera socio-cultural continúen desarrollándose y creciendo. Cabe aclarar que las palabras e ideas aquí expresadas son de nuestra autoría y responsabilidad.

NOTAS

1. Los trabajos fueron iniciados por L. Ares, G. López y A. Pérez, y han participado en las distintas instancias de análisis P. Teta, A. Andrade, C. Panti, e I. Gordillo.
2. Número de especímenes identificados por taxón. El NISP es una medida de abundancia taxonómica que refiere al número de espécimen óseos identificados para cada taxón.
3. Número mínimo de individuos.
4. Número mínimo de elementos. El MNE es una medida de abundancia relativa que indica la cantidad de veces que se encuentra representada una unidad esqueletaria dentro de un conjunto y su porcentaje muestra como varía la frecuencia anatómica de cada elemento.
5. Número Mínimo de Unidades Anatómicas. Esta medida cuantifica la abundancia de cada unidad anatómica representada en un conjunto en relación con su abundancia en el esqueleto completo al interior de un conjunto. Su

estandarización, el %MAU, nos permite a su vez la comparación entre varios conjuntos.

REFERENCIAS CITADAS

- ARES, L. M.
2007a *De patio en patio. Una mirada a los patios del Noroeste argentino prehispánico, desde La Rinconada de Ambato*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- 2007b No tan distintos, espacios construidos en el área valliserrana sur durante el primer milenio A.D. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Salvador de Jujuy, Jujuy.
- BEHRENSMEYER, A. K.
1978 Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology* 4: 150-162.
- BINFORD, L.
1981 *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Academic Press, New York.
- CALOMINO, E. A.
2012 *La Cerámica en los Espacios Semipúblicos de La Rinconada durante el Período Medio (siglos VII-XII D.C.), Departamento de Ambato, Catamarca*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- DE NIGRIS, M. y G. MENGONI GOÑALONS
2004a The guanaco as a source of meat and fat in the Southern Andes. En *The Zooarchaeology of Fats, Oils and Drying*, editado por J. Mulville y A. Outram, pp. 160-166, Oxbow Books, 9 ICAZ Conference, Durhan 2002, Oxford.
- 2004b El guanaco como fuente de carne y grasas en Patagonia. En *Contra Viento y Marea. Arqueología de la Patagonia*, editado por M.T. Civalero, P. Fernandez y G. Guraieb, pp. 469-476, INAPI, Buenos Aires.
- EGUIA, L.
2012 *Una nueva mirada sobre los conjuntos ar-*

- queofaunísticos del sitio La Rinconada de Ambato*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- ELKIN, D.
1996 *Arqueozoología de Quebrada Seca 3: indicadores de subsistencia humana temprana en la Puna Meridional Argentina*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- ELKIN, D. y J. ZANCHETTA
1991 Densitometría ósea de camélidos. Aplicaciones arqueológicas. *Shincal* 3(1): 195-204.
- GASTALDI, M. R.
2009 *Cultura material, construcción de identidades y transformaciones sociales en el Valle de Ambato durante el primer milenio D. C.* Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.
- GORDILLO, I.
1988- Contribución al conocimiento de la entidad cultural La Aguada en el valle de Ambato, Catamarca. Informes de Perfeccionamiento al CONICET. Ms.
1990
1994 Arquitectura y Religión en Ambato. Organización socio-espacial del ceremonialismo. *Publicaciones* 47: 55-110.
2004a *El sitio ceremonial de La Rinconada. Organización socioespacial y religión en Ambato, Catamarca*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
2004b Arquitectos del rito. La construcción del espacio público en La Rinconada, Catamarca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 29: 111- 136.
2005 Trabajos arqueológicos de campo en La Rinconada (Ambato). Campaña Octubre de 2005. Informe a la Dirección de Antropología de Catamarca. Ms.
2007a Detrás de las paredes... Arquitectura y espacios domésticos en el área de La Rinconada (Ambato, Catamarca). En *Procesos Sociales Prehispánicos en los Andes Meridionales: Perspectivas desde la Casa, la Comunidad y el Territorio*, editado por A. E. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. M. Vázquez y P. H. Mercolli, pp. 65-98. Editorial Brujas, Córdoba.
- 2007b Eran otros tiempos. Cronología de la Integración Regional en el NOA. En *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el Ámbito de los Andes Centro-Sur*, editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio, pp. 221-234. Artes Gráficas Buschi. Buenos Aires.
- 2009a Dominios y recursos de la imagen. Iconografía cerámica del valle de Ambato (Catamarca, Argentina). *Estudios Atacameños* 37: 99-121.
- 2009b *El sitio ceremonial La Rinconada. Organización Socioespacial y Religión en Ambato (Catamarca, Argentina)*. BAR International Series 7, Oxford.
- 2010 De piedra, tierra y madera. Arquitectura y prácticas sociales en la Iglesia de los Indios (Ambato, Catamarca). En *El Hábitat Prehispánico. Arqueología de la Arquitectura y de la Construcción del Espacio Organizado*, editado por M. E. Albeck; M.C. Scattolin y M. A. Korstanje, pp. 155-185. EdiUNJU, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- 2013 Paisajes del abandono. En *La Espacialidad en Arqueología. Enfoques, Métodos y Aplicación*, editado por I. Gordillo y J. M. Vaquer, pp. 345-389. Editorial Abya Yala, Quito, Ecuador.
- GORDILLO, I. y L. ARES
2005 Ingresando a los patios de La Rinconada. Ambato- Catamarca. En *La Cultura de La Aguada y sus Expresiones Regionales*, editado por Eudelar, pp. 211-226. Secretaría de ciencia y tecnología, La Rioja.
- GORDILLO, I. y M. DE HOYOS
2006 Una vivienda temprana en La Rinconada. Su significación en el contexto general del sitio. En *La Cultura de la Aguada y su Dispersión IV Mesa Redonda*, editado por M. Costa y A. Llagostera, pp. 53-65. Universidad Católica del Norte, Instituto de Investigaciones Arqueológicas, San Pedro de Atacama.
- HILLIER, B. y J. HANSON
1984 *The Social Logic of Space*. Cambridge University Press, Cambridge.

- LAGUENS, A. G.
 2002 Desigualdad social y cultura material en contextos arqueológicos. El caso del Valle de Ambato, Catamarca. En *Actas de las III Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales*, <http://www.ffyh.unc.edu.ar/secretarias/cyt/jor2002/IIIjor.htm>, CIFYH, UNC, Córdoba. (Acceso 15 de Julio de 2012).
 2006 Continuidad y ruptura en procesos de diferenciación social en comunidades aldeanas del Valle de Ambato, Catamarca, Argentina (s. IV – X D.C.). *Chungara* 38(2): 211-222.
 2007 Contextos materiales de desigualdad social en el Valle de Ambato, Catamarca, Argentina entre los siglos VII y X d.C. *Revista Española de Antropología Americana* 37: 27-49.
- MADERO, C. M. y H. D. YACOBACCIO
 1994 El Registro Faunístico del Pastoreo Actual y sus Implicancias Arqueológicas. *Zooarqueología de Camélidos* 1: 73-94.
- MENACHO, K. A.
 2007 Etnoarqueología y estudios sobre funcionalidad cerámica: aportes a partir de un caso de estudio. *Intersecciones en Antropología* 8: 149-161.
- MENGONI GOÑALONS, G.
 1991 La llama y sus productos primarios. *Arqueología* 1: 179-196.
 1996 La domesticación de los camélidos sudamericanos y su anatomía económica. *Zooarqueología de Camélidos* 2: 33-45.
- NÚÑEZ REGUEIRO, V. A. y M. R. A. TARTUSI
 2003 Los mecanismos de control y la organización del espacio durante los periodos Formativo y de Integración Regional. *Cuadernos* 20: 37-50.
- PÉREZ GOLLÁN, J. A.
 2000 El Jaguar en llamas. En *Los Pueblos Originarios y la Conquista, Nueva Historia Argentina*. Volumen 1, tomo dirigido por M. Tarragó, pp. 229-256. Sudamericana, Buenos Aires.
- RAPOPORT, A.
 1990 Systems of activities and Systems of settings. En *Domestic Architecture and Use of Space. An Interdisciplinary Cross-cultural Study. New Directions in Archaeology*, editado por S. Kent, pp. 2-20. Cambridge University Press, Cambridge.
- RICE, P.
 1987 *Pottery Analysis A soucerbook*. The University of Chicago Press. Chicago.
- STAHL, P.
 1999 Structural Density of Domesticated South American Camelid Skeletal Elements and the Archaeological Investigation of Prehistoric Andean Ch'arki. *Journal of Archaeological Science* 26: 1347-1368.
- SVOBODA, A.
 2010 *Análisis de los conjuntos arqueofaunísticos de un núcleo residencial de La Rinconada (Valle de Ambato, Catamarca)*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- SVOBODA, A. y L. EGUIA
 2010 Nuevas aproximaciones a los conjuntos arqueofaunísticos del patio E5 de La Rinconada Valle de Ambato, Catamarca. En *Zooarqueología a Principios del Siglo XXI: Aportes Teóricos, Metodológicos y Casos de Estudio*, editado por M. De Nigris, P. M. Fernández, M. Giardina, A. F. Gil, M. A. Gutiérrez, A. Izeta, G. Neme y H. D. Jacobaccio. Ediciones del Espinillo, Buenos Aires.
- YACOBACCIO H., C. MADERO, M. MALMIERCA, y M. C. REIGADAS
 1997-1998 Caza, domesticación y pastoreo de camélidos en la Puna Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 22-23: 389-428.